Suplemento de Página/12 Año 4 - Nº 172 - Domingo 3 de abril de 1994

EL BOOM DE LOS COSMETICOS NATURALES

UNA CUESTION DE PIEL



La ecología ha llegado al reino de la cosmética con un empuje inusual. Cremas, champúes, lociones y una extensa lista de tratamientos basados en la naturaleza más pura invadieron algo más que las revistas femeninas. En la actualidad, casi el 40 por ciento del mercado de cosméticos pertenece a productos "naturales" sin compuestos químicos. El maquillaje verde, sin embargo, no siempre es tan ecológico.

VERDE



PROTECCION DE ESPECIES EN VIETNAM

EL REGRESO DE LOS MARINES

Venerada durante años por los vietnamitas, la grulla Sarus oriental –una de las aves más antiguas– fue casi extinguida por la artillería norteamericana. Ahora, los propios marines se sumaron a las tareas de protección de la biodiversidad.

Por Gustavo A. Fernández

"Les tocó en suerte una época extraña", escribió, hace ya tiempo Jorge L. Borges, sobre un tal Juan López y un tal John Ward. "El planeta había sido parcelado en distintos países, cada uno provisto de lealtades, de queridas memorias, de un pasado sin duda heroico, de derechos, de agravios, de una mitología peculiar, de próceres de bronce, de aniversarios, de demagogos y de símbolos. Esa división, cara a los cartógrafos, auspiciaba las guerras".

En otro punto del planeta, alejado de donde López y Ward yacen "enterrados bajo la nieve y la corrupción", varios ex soldados, archienemigos durante la Guerra Fría, llevan adelante un objetivo en común: conservar la biodiversidad y los ecosistemas que constituyen el Delta del río Mekong. Aun antes que el gobierno de Clinton levantase el embargo comercial que pesaba sobre Vietnam, y que llegase la avalancha de tarjetas de crédito o gaseosas de Occidente al invencible país asiático, naturistas, científicos y políticos se lanzaron a proteger un fabuloso ecosistema poblado por unas aves en extinción.

En 1985, Muoi Nhe, ex comandante del Vietcong, fue nombrado gobernador de la provincia Dong Thap, ubicada al sur de Vietnam. Desde entonces ha intentado recuperar una de las áreas más devastadas por la artillería norteamericana, Tram Chim, la Planicie de los Juncos, en el delta del Mekong. Con una superficie de un millón de hectáreas, Tram Chim había sido uno de los humedales de mayor diversidad biológica del sudeste asiático. Pero, también era un escondite seguro para las fuerzas del Vietcong. Para hacer visible a sus enemigos, la armada de Estados Unidos drenó la planicie y destruyó la vegetación con defoliantes, como el célebre agente naranja.

Los vietcongs y los animales que no lograron escapar fueron aniquilados. La guerra había convertido a Tram Chim en un páramo, donde la vida silvestre quedaba sólo en el recuerdo. Entre las especies más valiosas perdidas se hallaba la grulla Sarus oriental, un ave que es venerada como un mito por los vietnamitas. Imágenes de esta grulla suelen adornar muchos de los templos religiosos y es considerada un emisario que intercede por las almas en el Cielo.

Las grullas son consideradas como una de las aves más antiguas que aún hoy existen; según fósiles encontrados fueron contemporáneas de los dinosaurios. Miden tanto como los humanos y la envergadura de sus alas alcanza los 3 metros. Su canto, utilizado en la búsqueda de pareja reproductiva, ha sido considerado como uno de los más bellos de la naturaleza, dada la sincronización entre los dúos.

A los 70 años, el gobernador de Tram Chim, Muoi Nhe, tras haber defendido el delta del Mekong durante 30 años, primero de la ocupación francesa y luego de la norteamericana, comenzó las tareas de recuperación de un ecosistema devastado. Muoi conservó los drenajes como vías de navegación pero con un terraplén de 35 kilómetros de largo volvió a anegar la región. Los humedales, que son tierras que permanecen gran tiempo cubiertas por unos pocos metros de agua, como los arrozales, los manglares, el pantanal o nuestros esteros del Iberá, son ecosistemas altamente productivos y ricos en biodiversidad.

En 1986 un grupo de científicos de la Universidad de Hanoi avistó, en Tram Chim, una bandada de grullas Sarus oriental, que había desaparecido desde la guerra. El descubrimiento asombró a ornitólogos de todo el mundo. Una asociación mundial de conservación de aves, con sede en Estados Unidos, propuso la creación de una reserva en el lugar. Pero antes debió superar temores y resentimientos internos.

Mediante estudios cartográficos, mapas hidrológicos e imágenes satelitales tipo SPOT, los científicos diseñaron una estrategia para reconstruir el milenario ecosistema de Tram Chim. A partir de allí comenzaron las discusiones políticas sobre el status de la reserva, dado que si bien los vietnamitas deseaban conservar la fauna del lugar, no deseaban perder tierras de cultivo o forestación, ni cuerpos de agua para la pesca. El investigador Hue Le advirtió que "no se puede cuidar a las grullas con el estómago vacío".

La propuesta finalmente aceptada consistió en la conservación del ecosistema y las especies, pero a la vez se permitió la explotación de cultivos intensivos de arroz, forestación en los albardones, uso de plantas medicinales, pesca limitada y el aprovechamiento de los recursos turísticos.

Entre los colaboradores de las entidades conservacionistas y primeros turistas, figuraron varios ex marines. Tom Grange, veterano del Tercer Batallón, trabajó durante un año como voluntario en las tareas de reconstrucción del ecosistema. "Encontré en Tram Chim un lugar en donde poder dejar mis recuerdos del pasado", afirma Grange, "y al mismo tiempo puedo mirar el futuro con la preservación de un bello lugar".

Películas como *Apocalypse Now, Pelotón,* o los propios documentales, relatos y fotografías de los corresponsales lograron captar el poder destructivo de la guerra sobre los seres humanos y el ambiente. Superados los odios y los muros, ya es tiempo de reconstruir y preservar la vida.

CRECE EL CONSUMO DE C

EL MAQU VER

Lo que antes se consideraban pócimas de bruja ahora son el último grito de la moda. Conviene separar paja de trigo ya que no todos los productos son tan ecológicos como lo anuncian sus envases.

Por Alejandra Folgarait y Gabriela Granata

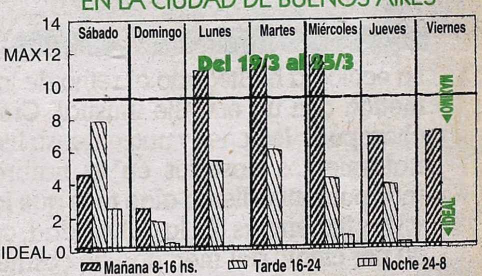
Oportunidad de negocios o conciencia ambiental expresada en el campo comercial, lo cierto es que la ecología ha llegado al reino de la cosmética con un empuje no visto en otros terrenos. Las revistas femeninas y no tanto se ven invadidas por avisos publicitarios sobre cremas, champúes, y toda clase de tratamientos basados en la naturaleza más pura e incontaminada. Los más sofisticados spa, que prometen recauchutajes saludables en sesiones prolongadas, son los que no utilizan ni un compuesto químico sintético en sus tratamientos ni osan irradiar a las personas con camas solares. A pesar del indiscutido auge de la belleza y salud "naturales", no todas las ofertas verdes son iguales. Entre el Body Shop y los productos naturales vendidos en perfumerías existe la misma diferencia que entre el compromiso ambiental de Greenpeace y el de McDonalds.

En la década del 70, el Body Shop revolucionó el mercado de los cosméticos al lanzar una completa línea de productos de belleza y bienestar corporal con garantía de su origen natural, la inexistencia de compuestos químicos sintéticos en su composición y la no utilización de animales para testear sus efectos en el laboratorio. Poco a poco, el Body Shop se convirtió mucho más que en una cadena de productos de belleza: auspició campañas en favor de los indios del Amazonas y para cuidar sus selvas, se opuso a emprendimientos del gobierno británico que perjudicaban el medio ambiente, destinó parte de sus ganancias a la causa ecológica y pidió a sus clientes que lleven los envases vacíos para rellenarlos. En la Argentina, 20 años atrás la ecología basculaba entre el hippismo y lo esotérico. "Las que hacíamos cosméticos con yuyos, raíces, pétalos y arcilla éramos consideradas brujas", recuerda Beba Scally, quien se engloba en la biocosmiatría natural.

Actualmente, la tendencia se ha profundizado en un sentido y se ha tornado *light* en otro. La ecología ha penetrado hasta los últimos resquicios del sistema. "El 40 por ciento del mercado cosmético pertenece a los productos naturales", estima Jorge Ubalde, director de marketing de Milea Naturals. Pero, a diferencia de los setenta, la onda verde dejó de lado la senda "comprometida", en pos de la naturaleza sin culpas.

En las principales capitales del mundo, hoy pululan los pequeños centros de belleza y salud natural, plagados de fragancias a infancia y bosques, propuestas de bienestar "puro y límpido", sin traza alguna de incómodos mensajes sobre la capa de ozono y el efecto invernadero. Por ejemplo, en 1990 Estée Lauder lanzó sus ecocosméticos Origins, que ya cuentan con un negocio exclusivo en el sofisticado barrio SoHo, de Nueva York. Según relató la novelista Mary Tannen en la revista del *New York Times*, allí el jabón parece haber sido preparado en vasijas por monjas del New Age y se vende envuelto en papel marrón corrugado; los estantes de madera blanca y los pisos de piedra generan el ambiente de una cabaña en los bosques finlandeses; y las canastas con duraznos invitan a deleitarse con elementos frescos y naturales. "Si el Body Shop era una cruzada, Origins es un paraíso,

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no disperviso de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



Por Gustavo A. Fernández

PROTECCION DE ESPECIES EN VIETNAM

EL REGRESO DE LOS MARINES

Venerada durante años por los vietnamitas, la grulla Sarus oriental –una de las aves más antiguas– fue casi extinguida por la artillería norteamericana. Ahora, los propios marines se sumaron a las tareas de protección de la biodiversidad.

"Les tocó en suerte una época extraña", escribió, hace ya tiempo Jorge L. Borges, sobre un tal Juan López y un tal John Ward. "El planeta había sido parcelado en distintos países, cada uno provisto de lealtades, de queridas memorias, de un pasado sin duda heroico, de derechos, de agravios, de una mitología peculiar, de próceres de bronce, de aniversarios, de demagogos y de símbolos. Esa división, cara a los cartógrafos, auspiciaba las guerras".

En otro punto del planeta, alejado de donde López y Ward yacen "enterrados bajo la nieve y la corrupción", varios ex soldados, archienemigos durante la Guerra Fría, llevan adelante un objetivo en común: conservar la biodiversidad y los ecosistemas que constituyen el Delta del río Mekong. Aun antes que el gobierno de Clinton levantase el embargo comercial que pesaba sobre Vietnam, y que llegase la avalancha de tarjetas de crédito o gaseosas de Occidente al invencible país asiático, naturistas, científicos y políticos se lanzaron a proteger un fabuloso ecosistema poblado por unas aves en extinción.

En 1985, Muoi Nhe, ex comandante del Vietcong, fue nombrado gobernador de la provincia Dong Thap, ubicada al sur de Vietnam. Desde entonces ha intentado recuperar una de las áreas más devastadas por la artillería norteamericana, Tram Chim, la Planicie de los Juncos, en el delta del Mekong. Con una superficie de un millón de hectáreas, Tram Chim había sido uno de los humedales de mayor diversidad biológica del sudeste asiático. Pero, también era un escondite seguro para las fuerzas del Vietcong. Para hacer visible a sus enemigos, la armada de Estados Unidos drenó la planicie y destruyó la vegetación con defoliantes, como el célebre agente naranja.

Los vietcongs y los animales que no lograron escapar fueron aniquilados. La guerra había convertido a Tram Chim en un páramo, donde la vida silvestre quedaba sólo en el recuerdo. Entre las especies más valiosas perdidas se hallaba la grulla Sarus oriental, un ave que es venerada como un mito por los vietnamitas. Imágenes de esta grulla suelen adornar muchos de los templos religiosos y es considerada un emisario que intercede por las almas en el Cielo.

Las grullas son consideradas como una de las aves más antiguas que aún hoy existen; según fósiles encontrados fueron contemporáneas de los dinosaurios. Miden tanto como los humanos y la envergadura de sus alas alcanza los 3 metros. Su canto, utilizado en la búsqueda de pareja reproductiva, ha sido considerado como uno de los más bellos de la naturaleza, dada la sincronización entre los dúos.

A los 70 años, el gobernador de Tram Chim, Muoi Nhe, tras haber defendido el delta del Mekong durante 30 años, primero de la ocupación francesa y luego de la norteamericana, comenzó las tareas de recuperación de un ecosistema devastado. Muoi conservó los drenajes como vías de navegación pero con un terraplén de 35 kilómetros de largo volvió a anegar la región. Los humedales, que son tierras que permanecen gran tiempo cubiertas por unos pocos metros de agua, como los arrozales, los manglares, el pantanal o nuestros esteros del Iberá, son ecosistemas altamente productivos y ricos en biodiversidad.

En 1986 un grupo de científicos de la Universidad de Hanoi avistó, en Tram Chim, una bandada de grullas Sarus oriental, que había desaparecido desde la guerra. El descubrimiento asombró a ornitólogos de todo el mundo. Una asociación mundial de conservación de aves, con sede en Estados Unidos, propuso la creación de una reserva en el lugar. Pero antes debió superar temores y resentimientos internos.

Mediante estudios cartográficos, mapas hidrológicos e imágenes satelitales tipo SPOT, los científicos diseñaron una estrategia para reconstruir el milenario ecosistema de Tram Chim. A partir de allí comenzaron las discusiones políticas sobre el status de la reserva, dado que si bien los vietnamitas deseaban conservar la fauna del lugar, no deseaban perder tierras de cultivo o forestación, ni cuerpos de agua para la pesca. El investigador Hue Le advirtió que "no se puede cuidar a las grullas con el estómago vacío".

La propuesta finalmente aceptada consistió en la conservación del ecosistema y las especies, pero a la vez se permitió la explotación de cultivos intensivos de arroz, forestación en los albardones, uso de plantas medicinales, pesca limitada y el aprovechamiento de los recursos turísticos.

Entre los colaboradores de las entidades conservacionistas y primeros turistas, figuraron varios ex marines. Tom Grange, veterano del Tercer Batallón, trabajó durante un año como voluntario en las tareas de reconstrucción del ecosistema. "Encontré en Tram Chim un lugar en donde poder dejar mis recuerdos del pasado", afirma Grange, "y al mismo tiempo puedo mirar el futuro con la preservación de un bello lugar".

Películas como *Apocalypse Now*, *Pelotón*, o los propios documentales, relatos y fotografías de los corresponsales lograron captar el poder destructivo de la guerra sobre los seres humanos y el ambiente. Superados los odios y los muros, ya es tiempo de reconstruir y preservar la vida.

CRECE EL CONSUMO DE COSMETICOS ECOLOGICOS

EL MAQUILLAJE VERDE

Por Alejandra Folgarait y Gabriela Granata

Lo que antes se consideraban pócimas de bruja ahora son el último grito de la moda. Conviene separar paja de trigo ya que no todos los productos son tan ecológicos como lo anuncian sus envases.

Oportunidad de negocios o conciencia ambiental expresada en el campo comercial, lo cierto es que la ecología ha llegado al reino de la cosmética con un empuje no visto en otros terrenos. Las revistas femeninas y no tanto se ven invadidas por avisos publicitarios sobre cremas, champúes, y toda clase de tratamientos basados en la naturaleza más pura e incontaminada. Los más sofisticados spa, que prometen recauchutajes saludables en sesiones prolongadas, son los que no utilizan ni un compuesto químico sintético en sus tratamientos ni osan irradiar a las personas con camas solares. A pesar del indiscutido auge de la belleza y salud "naturales", no todas las ofertas verdes son iguales. Entre el Body Shop y los productos naturales vendidos en perfumerías existe la misma diferencia que entre el compromiso ambiental de Greenpeace y el de McDonalds.

En la década del 70, el Body Shop revolucionó el mercado de los cosméticos al lanzar una completa línea de productos de belleza y bienestar corporal con garantía de su origen natural, la inexistencia de compuestos químicos sintéticos en su composición y la no utilización de animales para testear sus efectos en el laboratorio. Poco a poco, el Body Shop se convirtió mucho más que en una cadena de productos de belleza: auspició campañas en favor de los indios del Amazonas y para cuidar sus selvas, se opuso a emprendimientos del gobierno británico que perjudicaban el medio ambiente, destinó parte de sus ganancias a la causa ecológica y pidió a sus clientes que lleven los envases vacíos para rellenarlos. En la Argentina, 20 años atrás la ecología basculaba entre el hippismo y lo esotérico. "Las que hacíamos cosméticos con yuyos, raíces, pétalos y arcilla éramos consideradas brujas", recuerda Beba Scally, quien se engloba en la biocosmiatría natural.

Actualmente, la tendencia se ha profundizado en un sentido y se ha tornado *light* en otro. La ecología ha penetrado hasta los últimos resquicios del sistema. "El 40 por ciento del mercado cosmético pertenece a los productos naturales", estima Jorge Ubalde, director de marketing de Milea Naturals. Pero, a diferencia de los setenta, la onda verde dejó de lado la senda "comprometida", en pos de la naturaleza sin culpas.

En las principales capitales del mundo, hoy pululan los pequeños centros de belleza y salud natural, plagados de fragancias a infancia y bosques, propuestas de bienestar "puro y límpido", sin traza alguna de incómodos mensajes sobre la capa de ozono y el efecto invernadero. Por ejemplo, en 1990 Estée Lauder lanzó sus ecocosméticos Origins, que ya cuentan con un negocio exclusivo en el sofisticado barrio SoHo, de Nueva York. Según relató la novelista Mary Tannen en la revista del *New York Times*, allí el jabón parece haber sido preparado en vasijas por monjas del New Age y se vende envuelto en papel marrón corrugado; los estantes de madera blanca y los pisos de piedra generan el ambiente de una cabaña en los bosques finlandeses; y las canastas con duraznos invitan a deleitarse con elementos frescos y naturales. "Si el Body Shop era una cruzada, Origins es un paraíso, un remanso, un lugar donde podemos sentirnos bien siendo eco-correctos", asegura Tannen.

Por estas pampas, el airecillo se hace sentir, aunque todavía tiene más de moda pasajera, por cierto rentable, que de filosofía natural. Si bien los famosos H20 Plus norteamericanos ya han instalado sus locales en shoppings porteños de alto nivel para vender sus productos basados en agua, frutas y algas –desde champúes de miel hasta geles de mango para ducharse, lociones de menta para después de correr, y más de 300 opciones–, la mayoría de las empresas se ha subido al carro ecológico como forma de aprovechar un nuevo nicho de negocios. "No hay nada novedoso en cuanto a la cosmética natural, sino que hay una tendencia a revalorizar los productos sin componentes químicos, que son probadamente hipoalergénicos", sostiene el ejecutivo de Milea, una empresa de venta directa de cosméticos a punto de lanzar una línea basada en algas, polen y germen de trigo.

NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Aunque son varias las compañías argentinas enroladas en la cosmética verde –algunas con líneas específicas dentro de un abanico ecléctico, y otras, como Pomme Verte, absolutamente basadas en elementos naturales–, no todas comparten el mismo credo. Así como Marta Harff utiliza envases y etiquetas reciclables, otras no tienen problemas en vender cremas de caléndula o lociones con aloe vera en recipientes plásticos. Ninguna de las empresas locales se preocupa por las pruebas de toxicidad realizada en animales. Algunas confiesan, como Beba Scally, utilizar conejos para ello; y otras, como Tamara Di Tella, promocionan sus tratamientos para la piel basados en colágeno de ballena obtenido por los japoneses, aunque son conocidas y muy criticadas sus políticas de captura. "Mi idea del equilibrio ambiental –sostiene, sin embargo, Di Tella– pasa por usar productos ecológicos sin agregados químicos. Por eso hay que conservarlos en la heladera".

Aunque las empresas argentinas dicen que sus productos son tan buenos como los extranjeros, los consumidores todavía prefieren los importados, aunque sean más caros, tal vez porque creen que cumplen lo que dicen. Los productos Ahava, originados en Israel pero distribuidos desde Francia, "son naturales porque se basan en sales minerales, agua, aloe vera y barros, pero eso no significa que no tengan un mínimo de compuestos químicos", según reveló una vendedora. En un local de H20 Plus, otra empleada manifestó que "no realizan ninguna actividad extra de tipo ecológica, porque lo suyo es algo puramente comercial".

Desde el boom del henna para el cabello, cada vez son más los productos que se ufanan de sus contenidos naturales y las empresas que hacen del "maquillaje verde" una militancia en sentido figurado. Con todo, las compañías más tradicionales, como Revlon y Lancôme, basan sus productos en hierbas y aceites para aprovechar sus características "hipoalergénicas", que minimizan la irritación de la piel y no utilizan banderas verdes. La única excepción parece ser Coty, que hace 10 años trae al país su línea Botanicals, basada en ocho componentes vegetales: aloe vera, flor de sauco, hinojo, cola de caballo, manzanilla, tilo, hammamelis y ginseng.

La última avanzada son sin duda los spa, que proponen distintos tratamientos naturales, con eje más en la salud que en la belleza (aunque también hacen pivote en el deseo de gustar de hombres y mujeres). El centro de la Dra. Mazzoconne, por ejemplo, aplica diversos derivados del polen en forma de cremas para masajes corporales, champués y también en cápsulas.

El furor ha llegado al punto de que las aguas termales de Copahue, en Neuquén, han dado origen a un tratamiento cosmético que hace uso de "sus sales minerales y elementos biocatalizadores (aluminio, hierro, calcio, potasio, magnesio, manganeso, azufre, sílice), que ejercen una acción vitalizante e hidratan las células", según afirma quien lo produce.

Es cierto que no todos son oportunistas ni snobs. Están los cosméticos producidos por comunidades ecologistas, como parte de su estilo de vida. Aldeas Ecológicas Argentinas, por ejemplo, es un centro integral de yoga, terapias alternativas y restaurante naturista, que vende sus cosméticos. Talleres de Alquimia San Marcos Sierra produce jabón vegetal, de arcilla y jarilla, emulsiones de miel y almendras, aceites bronceadores de coco y sésamo, entre otros productos para la venta.

IDENTIKIT DEL CONSUMIDOR

"Hay algo llamativo: se piensa que la consumidora de estas propuestas es la mujer, y sin embargo, el 40 por ciento de mis pacientes son hombres y son más consecuentes con el tratamiento que las mujeres", dice la biocosmiatra Beba Scally, quien opina además que "a la mujer argentina le cuesta no tapar y hacerse cargo de su rostro, por eso consume mucho maquillaje".

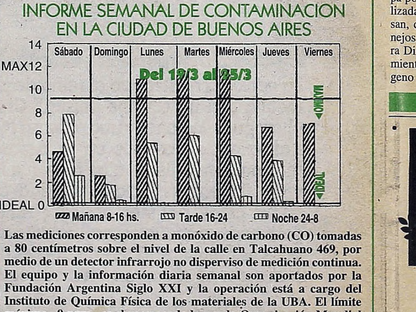
Las agencias de publicidad confirman este aserto con cifras en las revistas consideradas "femeninas". "El ciento por ciento de las líneas de belleza tienden a incorporar productos cosméticos ecológicos o naturales", afirma Beatriz González, de la sección publicidad de la editorial Perfil, que publica las revistas *Look Máxima* y *Mía*, entre otras. "Un 20 por ciento de la pauta publicitaria de líneas cosméticas se encuentra en este rubro, pero esperamos que para abril esa cifra suba al 50 por ciento", revela González. En su opinión, la cosmética ecológica es buscada como una forma de hacerse "lifting sin cirugía", es decir, evitar el envejecimiento de la piel sin tener que pasar por el bisturí.

"Las campañas publicitarias no son agresivas en cuanto a masividad, porque este tipo de productos intentan llegar de forma suave al mercado", dice González. "Estos productos están dirigidos hacia una clase media culta, que ha viajado y los ha visto en otros países, o que conoce sus propiedades".

Sin embargo, el mercado parece dar para todo, ya que hay empresas que decidieron ubicarse en la "segunda línea", para atrapar a sectores de menores ingresos pero semejantes aspiraciones de vida eterna. "Lo que la gente busca es frenar el avance del tiempo", sostiene Ubalde, de Milea. "Nosotros apuntamos a un segmento medio y medio bajo, con un promedio de 35 años", agrega.

Pero nadie parece estar fuera de la mira de los industriales. La línea francesa Klorane destina una buena parte de sus productos a poner "la naturaleza al cuidado de su bebé". Ofrecen entonces polvo de limpieza a la caléndula, agua de perfume sin alcohol y aceites de almendra para los recién nacidos. El nuevo credo de los 90 parece insinuar que, si no se puede hacer nada para evitar la destrucción ambiental, por lo menos hay que impedir que el propio cuerpo –y sus descendientes– padezca las consecuencias del entorno contaminado.

- **El 40 por ciento del mercado de cosméticos pertenece a los productos naturales, que no contienen compuestos químicos artificiales.**
- **El 40 por ciento de los consumidores son hombres, aunque también hay bebés y, por supuesto, madres y abuelas.**
- **Todas las empresas de belleza tienen líneas ecológicas. Según la editorial Perfil, el 20 por ciento de las pautas publicitarias de líneas cosméticas se encuentran en este rubro, pero para abril subirían al 50 por ciento.**
- **Algunas empresas lo toman como una oportunidad de negocios. Para otras se trata de un compromiso con el medio ambiente, y hacen campañas por la selva amazónica, por las ballenas, por la no contaminación o la educación ambiental.**
- **Aunque hay varias compañías nacionales que producen cosméticos ecológicos, el consumidor todavía prefiere las importadas, que suelen ser más caras.**



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no disperviso de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

LLAJE RDE

n remanso, un lugar donde podemos entirnos bien siendo eco-correctos", segura Tannen.

Por estas pampas, el airecillo se ha- e sentir, aunque todavía tiene más e moda pasajera, por cierto renta- le, que de filosofía natural. Si bien os famosos H20 Plus norteamerica- os ya han instalado sus locales en hoppings porteños de alto nivel pa- a vender sus productos basados en gua, frutas y algas –desde champú- s de miel hasta geles de mango pa- a ducharse, lociones de menta para espués de correr, y más de 300 op- iones–, la mayoría de las empresas e ha subido al carro ecológico como orma de aprovechar un nuevo nicho e negocios. "No hay nada novedo- o en cuanto a la cosmética natural, no que hay una tendencia a revalo- zar los productos sin componentes uímicos, que son probadamente hi- oalergénicos", sostiene el ejecutivo e Milea, una empresa de venta di- ecta de cosméticos a punto de lan- ar una línea basada en algas, polen germen de trigo.

O ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Aunque son varias las compañías rgentinas enroladas en la cosmética erde –algunas con líneas específi- as dentro de un abanico ecléctico, y tras, como Pomme Verte, absoluta- ente basadas en elementos natura- s–, no todas comparten el mismo edo. Así como Marta Harff utiliza nvases y etiquetas reciclables, otras o tienen problemas en vender cre- as de caléndula o lociones con aloe era en recipientes plásticos. Ningu- a de las empresas locales se preocu- a por las pruebas de toxicidad rea- zada en animales. Algunas confie- an, como Beba Scally, utilizar co- ejos para ello; y otras, como Tama- Di Tella, promocionan sus trata- ientos para la piel basados en colá- eno de ballena obtenido por los japoneses, aunque son conocidas y muy criticadas sus políticas de captura. "Mi idea del equilibrio ambiental –sostiene, sin embargo, Di Tella– pasa por usar productos ecológicos sin agregados químicos. Por eso hay que conservarlos en la heladera".

Aunque las empresas argentinas dicen que sus productos son tan buenos como los extranjeros, los consumidores todavía prefieren los importados, aunque sean más caros, tal vez porque creen que cumplen lo que dicen. Los productos Ahava, originados en Israel pero distribuidos desde Francia, "son naturales porque se basan en sales minerales, agua, aloe vera y barros, pero eso no significa que no tengan un mínimo de compuestos químicos", según reveló una vendedora. En un local de H20 Plus, otra empleada manifestó que "no realizan ninguna actividad extra de tipo ecológica, porque lo suyo es algo puramente comercial".

Desde el boom del henna para el cabello, cada vez son más los productos que se ufanan de sus contenidos naturales y las empresas que hacen del "maquillaje verde" una militancia en sentido figurado. Con todo, las compañías más tradicionales, como Revlon y Lancôme, basan sus productos en hierbas y aceites para aprovechar sus características "hipoalergénicas", que minimizan la irritación de la piel y no utilizan banderas verdes. La única excepción parece ser Coty, que hace 10 años trae al país su línea Botanicals, basada en ocho componentes vegetales: aloe vera, flor de sauco, hinojo, cola de caballo, manzanilla, tilo, hammamelis y ginseng.

La última avanzada son sin duda los spa, que proponen distintos tratamientos naturales, con eje más en la salud que en la belleza (aunque también hacen pivote en el deseo de gustar de hombres y mujeres). El centro de la Dra. Mazzoconne, por ejemplo, aplica diversos derivados del polen en forma de cremas para masajes corporales, champués y también en cápsulas.

El furor ha llegado al punto de que las aguas termales de Copahue, en Neuquén, han dado origen a un tratamiento cosmético que hace uso de "sus sales minerales y elementos biocatalizadores (aluminio, hierro, calcio, potasio, magnesio, manganeso, azufre, sílice), que ejercen una acción vitalizante e hidratan las células", según afirma quien lo produce.

Es cierto que no todos son oportunistas ni snobs. Están los cosméticos producidos por comunidades ecologistas, como parte de su estilo de vida. Aldeas Ecológicas Argentinas, por ejemplo, es un centro integral de yoga, terapias alternativas y restaurante naturista, que vende sus cosméticos. Talleres de Alquimia San Marcos Sierra produce jabón vegetal, de arcilla y jarilla, emulsiones de miel y almendras, aceites bronceadores de coco y sésamo, entre otros productos para la venta.

■ El 40 por ciento del mercado de cosméticos pertenece a los productos naturales, que no contienen compuestos químicos artificiales.

■ El 40 por ciento de los consumidores son hombres, aunque también hay bebés y, por supuesto, madres y abuelas.

■ Todas las empresas de belleza tienen líneas ecológicas. Según la editorial Perfil, el 20 por ciento de las pautas publicitarias de líneas cosméticas se encuentran en este rubro, pero para abril subirían al 50 por ciento.

■ Algunas empresas lo toman como una oportunidad de negocios. Para otras se trata de un compromiso con el medio ambiente, y hacen campañas por la selva amazónica, por las ballenas, por la no contaminación o la educación ambiental.

■ Aunque hay varias compañías nacionales que producen cosméticos ecológicos, el consumidor todavía prefiere las importadas, que suelen ser más caras.

IDENTIKIT DEL CONSUMIDOR

"Hay algo llamativo: se piensa que la consumidora de estas propuestas es la mujer, y sin embargo, el 40 por ciento de mis pacientes son hombres y son más consecuentes con el tratamiento que las mujeres", dice la biocosmiatra Beba Scally, quien opina además que "a la mujer argentina le cuesta no tapar y hacerse cargo de su rostro, por eso consume mucho maquillaje".

Las agencias de publicidad confirman este aserto con cifras en las revistas consideradas "femeninas". "El ciento por ciento de las líneas de belleza tienden a incorporar productos cosméticos ecológicos o naturales", afirma Beatriz González, de la sección publicidad de la editorial Perfil, que publica las revistas *Look Máxima* y *Mía*, entre otras. "Un 20 por ciento de la pauta publicitaria de líneas cosméticas se encuentra en este rubro, pero esperamos que para abril esa cifra suba al 50 por ciento", revela González. En su opinión, la cosmética ecológica es buscada como una forma de hacerse "lifting sin cirugía", es decir, evitar el envejecimiento de la piel sin tener que pasar por el bisturí.

"Las campañas publicitarias no son agresivas en cuanto a masividad, porque este tipo de productos intentan llegar de forma suave al mercado", dice González. "Estos productos están dirigidos hacia una clase media culta, que ha viajado y los ha visto en otros países, o que conoce sus propiedades".

Sin embargo, el mercado parece dar para todo, ya que hay empresas que decidieron ubicarse en la "segunda línea", para atrapar a sectores de menores ingresos pero semejantes aspiraciones de vida eterna. "Lo que la gente busca es frenar el avance del tiempo", sostiene Ubalde, de Milea. "Nosotros apuntamos a un segmento medio y medio bajo, con un promedio de 35 años", agrega.

Pero nadie parece estar fuera de la mira de los industriales. La línea francesa Klorane destina una buena parte de sus productos a poner "la naturaleza al cuidado de su bebé". Ofrecen entonces polvo de limpieza a la caléndula, agua de perfume sin alcohol y aceites de almendra para los recién nacidos. El nuevo credo de los 90 parece insinuar que, si no se puede hacer nada para evitar la destrucción ambiental, por lo menos hay que impedir que el propio cuerpo –y sus descendientes– padezca las consecuencias del entorno contaminado.

FICHAS

RESERVAS DE ENERGIA EN LA ARGENTINA

POTENCIAL ENERGETICO, EN AÑOS DE RESERVA.

Aunque parezcan inagotables, los recursos que proveen energía al ser humano no son para siempre. Al ritmo de consumo actual en la Argentina, las reservas de petróleo alcanzarán apenas para 16 años y la energía hidroeléctrica sólo podrá obtenerse durante unos mil años más. Es imprescindible, por lo tanto, desarrollar sistemas de energía alternativos a los tradicionales, a partir del viento, el sol y la diferencia en las mareas. Y ahorrar la mayor cantidad de energía posible.

Infografía: GEMO

PETROLEO 16
GAS NATURAL 39
COMERCIAL TOTAL 68
NUCLEAR 184
CARBON 570
HIDROELECTRICIDAD 1.062

FUENTE:
Las utopías del medio ambiente. IDDE, 1990. Centro Editor de América Latina

HOJA DE RUTA

CLIMA. La Convención sobre la Protección del Clima, aprobada en Río de Janeiro en 1992, entró en vigencia la semana pasada. Según comunicó la ONU; un total de 50 países –de los 150 que lo suscribieron– ratificó el acuerdo que se transformó en derecho internacional obligatorio.

El aspecto más importante del documento sostiene la obligación de los países industrializados de reducir las emisiones de dióxido de carbono y de otros gases invernadero a los niveles existentes en 1990. Para ello, disponen de un plazo máximo que vence en el año 2000. Asimismo los países industrializados cuentan con seis meses para presentar informes sobre las emisiones actuales y deberán mostrar los primeros resultados en la conferencia que realizará en Berlín en marzo de 1995.

ENCUENTRO. Con el objetivo de consensuar criterios en planificación ambiental, se llevará a cabo el 1º Encuentro sobre Medio Ambiente de Municipios Patagónicos en Villa la Angostura los días 7, 8, 9 y 10 de abril. Se realizarán talleres sobre financiación de proyectos para el mejoramiento ambiental, legislación ambiental, educación ambiental, tratamiento de efluentes, disposición final de residuos y provisión de agua potable, entre otros.

PADRINOS. Una empresa de medios de comunicación con sede en San José de Costa Rica, inició una campaña para encontrar "padrinos" que ayuden a conservar las selvas tropicales en ese país. Con el lema "cada árbol que ayudemos a preservar y cada selva que ayudemos a salvar asegura el futuro nuestro", se busca establecer un área biológica protegida que cuente con centros de investigación y educación ambiental.

La iniciativa pretende revertir la preocupante situación de las selvas que en la actualidad constituyen menos del 20 por ciento de la superficie de Costa Rica, cuando en 1950 la superficie era del 53 por ciento del territorio total.

FUMIGAN SANTIAGO. Las nuevas autoridades chilenas realizaron la tercera fumigación aérea en tres municipios de Santiago de Chile, en medio de una creciente polémica por los eventuales peligros que implica para la población el plaguicida empleado. En la campaña, que busca erradicar a la mosca del Mediterráneo (*Ceratitis capitata*) –una plaga también conocida en la Argentina que es causal de rechazo en las exportaciones de fruta–, se utiliza malathion, un producto altamente tóxico que puede provocar desde daños neurológicos hasta genéticos.

Mientras los funcionarios sostuvieron que las cantidades de malathion liberadas son inocuas y que sólo causaron algunas "molestias" como irritación visual y jaquecas, algunos grupos ecologistas recordaron que experimentos con ratas realizados en EE.UU. revelaron las secuelas cancerígenas del plaguicida.

CIERTA POBREZA. "La pobreza es uno de los principales agentes de la degradación del ambiente en las ciudades del Tercer Mundo", sostiene un reciente informe de la Organización Mundial del Trabajo. El autor del estudio, Steve Miller, concluyó que "la pobreza no nace de condiciones de vida insalubres, desempleo o subempleo, ni de fuentes de ingreso y alimentación precarias. La pobreza nace de cierto desamparo frente a estos problemas."

Miller abundó con que "estas situaciones se registran porque el crecimiento de la población urbana mundial será del 46 por ciento para elperíodo 1985-2000, correspondiéndole a Africa un índice del 108 por ciento, Asia 70 y América latina 49 por ciento para el mismo período."

Entre las propuestas del informe se destaca la necesidad de "mejorar el ambiente de trabajo urbano". Para ello, la OIT desarrolla una serie de proyectos de construcción de infraestructuras con alto índice de mano de obra en los países no desarrollados. Estas estrategias –se presume– crearán ocupación y ayudarán a solucionar la ecuación pobreza-degradación del ambiente en el Tercer Mundo. Es decir, lejos de aquí.

PANAMA DEFORESTA. Las concesiones para explotación a empresas madereras y para ganadería extensiva figuran entre las principales causas de la deforestación que ha provocado la pérdida del 65 por ciento de los bosques en Panamá. El ritmo de avance sobre los bosques, que elimina unas 75.000 hectáreas anuales, ha generado preocupación en numerosos ámbitos. Alrededor de veinte investigadores que trabajaron elaborando un informe de la situación, alertaron que la tala indiscriminada de bosques puede extinguir gran parte de la rica biodiversidad que existe en Panamá.

En los 75.715 kilómetros cuadrados que tiene de superficie, han sido identificadas 317 especies de mamíferos, 890 de aves, 212 de reptiles y 155 de anfibios. Asimismo el país del Canal cuenta con más de 8000 especies de plantas pertenecientes a 198 familias. Pero el aumento de las fronteras agrícolas, además de degradar los suelos, ejerce una presión ambiental muy fuerte sobre los frágiles ecosistemas tropicales y pone en serio peligro la biodiversidad.

MENOS SAPOS. Científicos de la Universidad Estatal de Oregon revelaron en un reciente informe de la Academia Nacional de Ciencias de EE.UU. que está disminuyendo la población de sapos y otros anfibios debido al aumento de las radiaciones ultravioletas originadas en la disminución de la capa de ozono. Los investigadores demostraron que una forma de radiación llamada ultravioleta B destruye los huevos de anfibios ya que altera irreversiblemente la estructura del material genético (ADN). Los investigadores alertaron sobre la posibilidad de que el fenómeno esté afectando a otras especies.